

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 23: Doble discurso - Las cataratas del cuco (6)

Pasó el tiempo.

“Mañana es el día, Apóstol Lee Shiheon”.

Entiendo. Puede retirarse. Soy consciente de mis obligaciones.

—Sí. Y, por favor, acepta esto.

El día antes de la tarea, un creyente que vino a mí me entregó una bola de cristal roja con un círculo mágico dibujado en ella.



“Este cristal permite transportar a una persona a 3 metros del sótano de nuestro culto”.

"Veo."

Sí. Mientras cumplimos con nuestro objetivo principal, deseamos que traigas contigo al aprendiz de apóstol Jin Dallae.

"Comprendido."

Acepté la bola de cristal. Dentro había un círculo mágico que ni siquiera yo podía descifrar.

«Esto es como darle un pescado a un gato.»

Pero cuanto más parecían ir las cosas como yo quería, más me mantenía alerta.

Las órdenes comunicadas unilateralmente generalmente ocultaban verdaderas intenciones.

-Silbido.

Los de las capuchas negras desaparecieron. Ahora podía leer vagamente sus movimientos.

'Vamos a ver.'

Rebusqué en mi bolsillo, saqué mi teléfono y contacté a Lee Seyeong.

Hola, profesor. ¿Podría prepararme uno... no, dos cosas?

A altas horas de la noche no dormí.

Ella no podía dormir debido a que su corazón palpitaba aceleradamente.



Porque hoy era el día del que Lee Shiheon le había informado.

Hoy era un día crucial en el que no podía bajar la guardia, pero quizás por la tensión, el sueño no llegaba por más que lo intentaba.

Ella intentó inducir el sueño a la fuerza bebiendo alcohol.

Su cuerpo se calentó con la ingesta de alcohol.

Ella abrazó su almohada rosa, enterrando su cara en ella.

[Dallae, recuerda esto.]

Entre sus ojos hinchados, vio vagamente el testamento de su padre de aquel entonces.

[No confíes en ese hombre.]

Una niña pequeña aferraba una carta manchada de sangre. Verla abrazando a su conejito de peluche era lamentable.

La niña lloraba con la garganta ronca y seca. Frente a ella, un hombre con el cuello roto yacía solo.

Lamento haberte mostrado esta triste visión. No tenía confianza para seguir viviendo. Lo siento.

La carta descolorida repetía disculpas. Las lágrimas impregnaban su contenido.

Solo recordarlo le oprimía el pecho. Extrañaba aquellos días felices del pasado.

[Lo siento, Dallae.]

La única persona que la amó en su vida.

La joven no sabía nada.

Ella no conocía la expresión de una persona al borde del colapso, el rostro de un ser humano que se desmoronaba lentamente.

La expresión vacía y sin vida que tenía la noche antes de morir todavía aparecía a veces en sus sueños.

Ella recordó su resentimiento.

Ella sólo entendió el significado de su cara siempre arrugada cuando cumplió doce años.

-¿Pío, pío?

Un pequeño pájaro voló hacia ella, inclinando la cabeza, reaccionando a sus intensas emociones.

El espíritu intermedio mudo. El último regalo que le dejó.

-Chir, chir.



Frotándose la cara contra la mejilla del espíritu que cantaba agradablemente, se obligó a dormir.

—Traje lo que me pediste. ¿Te bastan estos dos?

“Eso debería ser suficiente para hacer pasteles de arroz”.

Lee Seyeong, frunciendo el ceño ante mis palabras, me entregó dos cristales, uno rojo brillante y el otro morado.

Hay que usarlas con cuidado. Estas dos valen una Píldora del Círculo del Árbol; son muy caras.

"¿Cuánto cuesta una pastilla Tree Circle?"

El precio varía. Es la demanda la que lo fija cuando escasea.

Comprendí que era escandalosamente caro.

De todos modos, ya había reunido todo lo que necesitaba y lo había preparado todo; lo único que faltaba era esperar su llegada.

Su llegada parece segura. En cuanto a Jin Dallae...

No me importaba si esperaba que yo mismo se lo sirviera o que pusiera la mesa y la llevara.

Habiendo dejado momentáneamente mi mochila en el suelo, Seyeong suspiró y dijo:

Hay una reunión de toda la academia alrededor de las dos. Probablemente tenían prevista esa hora. Está bajo la autoridad del Árbol del Mundo, así que la asistencia es obligatoria. Así que, Shiheon.

"Sí."



"No estaré presente hoy."

Sin decir palabra, asentí, y Seyeong, envolviendo un brazo alrededor de mi cuello, me dio unas palmaditas en la cabeza.

"Niño, mantén el ambiente usando la mascarilla".

¿Qué demonios? ¿No fuiste tú quien armó el ambiente, profesor?

Al escuchar la blasfemia, Seyeong se rió alegremente.

¿De qué hablas? ¿Sabes cuánto luché por tu culpa? Me aferré a las piernas de mis compañeros de academia, gritando a gritos, pidiéndoles que ayudaran a nuestro hijo.



"¿Qué quieres decir con nuestro hijo?"

"Todavía eres un niño. Un niño."

Vaya, ¿eso es lo que prefiere, profesor? Qué decepción.

"El niño loco no puede callarse ni un segundo".

Silencio.

Mientras todavía sostenía mi cuello, Seyeong dejó de darme palmaditas y comenzó a acariciar suavemente mi cabeza.

—Bueno, no te mueras. Sería un fastidio si mi amigo sexual muere.

"Simplemente admite que te sentirás solo sin mí".

"¿Para nada? Hay un límite para la timidez de ser linda, idiota."

Sonriendo una vez, discretamente le entregué una carta a Seyeong.

"¿Qué es esto?"

Si tardo en volver a la academia, por favor, dale esto a Jin Dallae. Tenemos que explicarle algunas cosas, ¿no?

Seyeong inclinó la cabeza pero lo aceptó de buen grado y, después de un momento de contacto visual, nos separamos.

-Vroom.

Lee Seyeong entró al aula como profesor y yo también entré como estudiante.



-¡Estallido!

Cuando golpeó fuertemente el escritorio, toda la atención de los estudiantes se centró en un punto.

"¡Está bien!"

Con una sonrisa, Lee Seyeong levantó la voz hacia los estudiantes.

¡Aquí estoy, todos, de pie! Jinsu, ¿bebiste anoche? Sunwoo, ¿te encontraste con alguien anoche? Recitemos el juramento matutino que creé para despertarlos. ¿Alguna queja?

Nadie podría quejarse.

Ella hacía gestos para que no te dejaran solo si no cumplías.

Entrena como si fuera real. Mantente siempre alerta y comprométete.

Entrena como si fuera real. Mantente siempre alerta y comprométete.

“En caso de imprevistos, reúnanse en el auditorio”.

-En caso de imprevistos, reunirse en el auditorio.

En el auditorio se encontraban todo tipo de criaturas mágicas, aptas para la defensa. No se toleraba ninguna forma de agresión en el interior, y se colocó un guardián allí.

Todo el mundo sabe dónde está el auditorio, ¿verdad? Es el edificio central.

-¡Sí!

¡Bien! Tengo una reunión, así que necesito tomar el vuelo de la mañana. ¡Estudia con moderación y cuídate!

-Vroom.

La puerta sonó una vez y los estudiantes volvieron a dormirse o comenzaron sus estudios.

Golpeé la mochila que traje y ejecuté simulaciones en mi cabeza.

El tiempo pasó lentamente.

En el espacio de tiempo aparentemente largo pero corto, disfruté el momento en silencio.

A los 10 años, el examen sorpresa de matemáticas fue bastante difícil.

A las 11, con la profesora ausente de su asiento, pude organizar mis pensamientos.



A las 12 fui sola a la cafetería y almorcé.

A la 1, encontré un lugar donde Jin Dallae no pudiera verme y comencé a observarla.

Una sutil sensación de inquietud comenzó a infiltrarse en mí y me impulsaba a salir de allí inmediatamente.

- ¡Uf!

La energía mágica en el aire se estaba moviendo.

Algunos estudiantes con sentidos agudos parecieron notar la anomalía y murmuraron.



Saqué mi celular del bolsillo y llamé al número que Seyeong me había dado.

-Ring...Clic.

[Hola~ ¿amigo de Seyeong?]

—Sí, ¿quién es? He oído que el profesor ha estado pidiendo favores.

[...Oh, mírate. Qué descarada.]

“Parece que está a punto de comenzar ahora”.

[Lo sé. Es justo ahora-]

-Grieta.

[-Ya en medio de ello.]

Puhak- Se podía escuchar el sonido de una pelea a puñetazos desde el teléfono.

Fuerzas especiales, guardias, policías, todos reunidos en un mismo lugar, ¡es la primera vez! Gracias a ustedes, todo marcha a la perfección. Gracias. Podemos demostrar el poder de nuestra unidad.

Por favor, cuídese. ¿No podemos brindarle apoyo?

[...Eso sería difícil. Ah-]

-¡Este maldito tipo golpea a la gente mientras están hablando por teléfono!

-Cuelgo ahora.

-Hacer clic.

“¡Aaargh!”



Inmediatamente se escuchó un grito.

Al girar la cabeza hacia la clase en curso, el lugar donde había estado el instructor ahora estaba salpicado de sangre.

La visión de la cabeza desgarrada rodando por el suelo me hizo sentir náuseas por un momento.

"...Uf."

Golpe, golpe, golpe, golpe. El tiempo para adaptarme a la impactante escena fue breve. Al ver las figuras oscuras que rodeaban el laboratorio, me puse de pie. Guardé el celular roto en mi mochila y desenvainé mi espada bien forjada.

Detrás de mí apareció una figura con una capucha negra.

Apóstol Lee Shiheon. Estamos listos. Ahora, sobre la operación...

“Está bien, adelante.”

"...¿Apóstol?"

La voz de una mujer estaba desconcertada.

La cultista encapuchada tembló mientras miraba incrédula su propio pecho.

"¿Por qué?"

Por suerte, mi fuerza mental ha aumentado. De lo contrario, habría vomitado varias veces.

-¡Paah!



La espada que penetraba su corazón fue sacada rápidamente.

La sangre salpicó el callejón entre los edificios. Gotas de sangre fría salpicaron mis mejillas heladas.

El cuerpo de la mujer se retorció de forma antinatural, dejó al descubierto su rostro y se desmoronó lentamente.

Era la primera vez que mataba a una persona.

La sensación a través de la empuñadura, la sensación de cortar carne. Era una sensación asquerosa, algo que no quería volver a experimentar.

Sin embargo, no tenía intención de parar.

-Barra oblicua.

Le corté la garganta a otro cultista que me perseguía. Gracias a mi determinación, no sentí nada desde la segunda muerte.

Cortar, reventar, cercenar.

Así, en un lugar desconocido para todos, había cortado más de diez vidas.

Me fui volviendo más hábil a medida que iba acumulando experiencia poco a poco, incluso en ese corto período.

La ubicación de los huesos y músculos. Dónde cortar para matar a alguien al instante. Los cultistas eran rápidos, pero podía atraparlos y seguirlos con la vista sin usar magia, ya que me había adaptado a su velocidad.

“¡Traidor!”

“¡Ah, por qué Apóstol!”

Cuando salí, un cultista gritó.



Los cultistas que rodeaban a los estudiantes, incluyéndome a mí, me miraban fijamente, con rostros severos y hostiles.

Los estudiantes, paralizados por el miedo, me miraban furtivamente y se sorprendieron por mi apariencia.

“...Shiheon, eres tú.”

—Shiheon. Cumplí mi promesa.

Jung Siwoo pareció ligeramente sorprendido, y Sansuyu permaneció allí, tan inexpresivo como siempre.

En sus manos, ambos sostenían espadas confiscadas a los cultistas.

¡Apóstol Lee Shiheon! ¡Sus acciones son imperdonables!

El rostro del cultista que gritaba grotescamente irradiaba un brillo siniestro.

Respiré hondo y abrí la boca hacia el hombre que tenía delante de mí.

“Parece que esperabas que hiciera algo así, ¿no?”

Un hombre con una túnica y capucha como los demás, una figura familiar.

Se quitó la capucha, mostrando con seriedad una sonrisa amarga, como si estuviera arrepentido.

Es una lástima, hermano. Esperaba que completaras esta tarea con éxito y te unieras a nosotros.

"¿Lo sabías?"



Pero no podemos desobedecer la fe. Esta vez sí. Debe ser su prueba. Si el amor no es correspondido, debe ser correspondido. Si te arrepientes ahora, pasaremos por alto tus errores.

[¡'El Árbol Mundial de la Pureza' levanta su dedo medio!]

“El Árbol del Mundo acaba de decirte que te vayas a la mierda”.

Jaja. ¿Quieres hacer bromas en un momento como este?

"Lo digo en serio."

Bueno, no hay nada que hacer. En estas circunstancias... no nos queda más remedio que capturarte y lavarte el cerebro, Apóstol Lee Shiheon. Es tu última oportunidad.

[¡'El Árbol Mundial de la Pureza' grita vulgarmente!]

“...El Árbol del Mundo quiere que sepas que llamó puta a tu madre”.

"Has cruzado la línea."

Mirando su rostro endurecido, me reí.

"El Árbol del Mundo es realmente un idiota".

Apunté la punta de mi espada, cargada de clara hostilidad, hacia Seonghan.

Seonghan distorsionó su rostro y movió la lengua, guiñando un ojo hacia un lado.

Allí, cultistas de un rango superior que no había conocido antes, vistiendo máscaras blancas brillantes, blandían sus espadas.



Y allí estaba Jin Dallae, bloqueando esas espadas con un escudo.

Traducido por:

Грѡѡ – RexScan